



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/48/835
29 de diciembre de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES/INGLES

Cuadragésimo octavo período de sesiones
Tema 42 del programa

LA SITUACION EN BOSNIA Y HERZEGOVINA

Carta de fecha 28 de diciembre de 1993 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del
Pakistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto del mensaje dirigido al Secretario General de las Naciones Unidas por el Excmo. Sr. Presidente Abdou Diouf, Presidente de la Sexta Conferencia en la Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica, con ocasión del Día de Solidaridad con el pueblo de Bosnia y Herzegovina (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y del mensaje como documento de la Asamblea General en relación con el tema 42 del programa.

(Firmado) Kamran NIAZ
Representante Permanente interino

ANEXO

Mensaje del Excmo. Sr. Abdou Diouf, Presidente de la República del Senegal y Presidente de la Sexta Conferencia Islámica en la Cumbre, con ocasión de la celebración del Día de Solidaridad con el pueblo de Bosnia y Herzegovina

En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso

Excelentísimos Señores Embajadores,

Señor Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica,

En el momento en que la comunidad islámica toda conmemora este 27 de diciembre el Día de Solidaridad con el pueblo de Bosnia y Herzegovina, desearía, en mi calidad de Presidente de la República del Senegal y Presidente de la Sexta Conferencia Islámica en la Cumbre, enviar a las poblaciones bosnias afligidas este mensaje de solidaridad y esperanza.

Al adoptar la decisión de consagrar un día del año a la expresión concreta de su solidaridad activa con el pueblo mártir de Bosnia y Herzegovina, la Organización de la Conferencia Islámica demuestra, una vez más, su adhesión inquebrantable a los ideales de paz, justicia y fraternidad entre todos los hombres, así como su firme compromiso con la preservación de la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina en el marco de la legalidad internacional.

Por ello, esta loable iniciativa se inscribe en el contexto de la función innovadora y de promoción que nuestra Organización y sus Estados miembros no han cesado de desempeñar en relación con el conflicto de Bosnia y Herzegovina, desde la Conferencia Internacional de Londres sobre la ex Yugoslavia hasta las actuales conversaciones de paz en Ginebra, pasando por las reuniones extraordinarias que la Organización ha celebrado en relación con la cuestión, tanto en el plano ministerial como a nivel de la Cumbre. A todo ello añadiría los mensajes personales que en mi calidad de Presidente de la Sexta Conferencia Islámica en la Cumbre, me ha cumplido dirigir a los Jefes de Estado o de Gobierno de los países que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad y al Secretario General de las Naciones Unidas para abogar por una intervención más enérgica del órgano universal, responsable del mantenimiento y el restablecimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Ese conjunto de iniciativas, reafirmadas alternativamente con eficacia por el Grupo de Contacto y por la misión ministerial de la Organización de la Conferencia Islámica que visitó las capitales de los países miembros permanentes del Consejo de Seguridad, han contribuido de manera decisiva a la adopción de las principales medidas internacionales encaminadas a lograr que los agresores serbios pongan fin a su insensata política de "depuración étnica" y de destrucción sistemática del Estado, el territorio y el rico patrimonio cultural de Bosnia y Herzegovina.

No obstante, no podemos sino constatar, como lo ha hecho el resto de la comunidad internacional, que nada ha cambiado en la política criminal de los serbios respecto de Bosnia y Herzegovina y que, cada día que pasa, entramos en una nueva etapa de horror y de sufrimientos infligidos al conjunto del pueblo bosnio, cuyo objetivo principal son los musulmanes.

La realidad es que la incapacidad de la comunidad internacional para aplicarles medidas represivas y punitivas que corresponden ha hecho que los serbios de Bosnia y Herzegovina y de Serbia y Montenegro se sientan alentados en su funesta empresa y reafirmados en su impunidad.

Dado que no cuenta con un mandato claro ni con medios humanos y materiales suficientes, la UNPROFOR, incapaz de hacer nada, se ve sometida a toda suerte de ataques y obstáculos por parte de los serbios y amenazada con desaparecer tras los anuncios recientes de retiro inminente de sus contingentes más importantes. Su misión se reduce a llevar la cuenta macabra de las violaciones de las resoluciones del Consejo de Seguridad, las atrocidades constantes y los obuses que diariamente caen sobre Bosnia y Herzegovina, especialmente en Sarajevo, ciudad que simbolizaba la civilización universal y la perfecta coexistencia entre comunidades diferentes.

En ese contexto, el pueblo bosnio, dejado de la mano prácticamente en el desamparo, la violencia y la indigencia, recaba nuevamente el apoyo de la Organización de la Conferencia Islámica por conducto de su Presidente, el Excmo. Sr. Alija Izetbegovic.

Por mi parte, he accedido ya a la petición formulada por el Presidente Izetbegovic relativa a la celebración de una reunión ministerial de urgencia del Grupo de Contacto de la Organización de la Conferencia Islámica sobre Bosnia y Herzegovina, con el objeto de examinar las medidas concretas y las gestiones diplomáticas que se realizarán, aparte de las ya mencionadas. Al hacerlo, se procurará tener en cuenta el nuevo factor que constituye la resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el pasado 20 de diciembre en que se prevé, entre otras cosas, el levantamiento del embargo sobre las armas que afecta a Bosnia y Herzegovina.

En este Día de Solidaridad militante con el pueblo mártir bosnio, insto a la comunidad islámica a hacer todo lo que esté a su alcance para seguir movilizándolo a la comunidad internacional en la lucha contra la injusticia, la barbarie y las violaciones en masa del derecho de gente en Bosnia y Herzegovina.

Además, las actividades previstas para celebrar este Día deberán contribuir a intensificar la campaña de sensibilización internacional en favor de la prestación de una mayor asistencia humanitaria a las poblaciones bosnias seriamente afectadas. La ayuda prestada hasta la fecha, a título individual o colectivamente, incluida la prestada en el marco del programa conjunto de la Organización de la Conferencia Islámica y el Banco Islámico de Desarrollo para Bosnia y Herzegovina, resulta de todo punto insuficiente a medida que el agresor serbio multiplica la destrucción y la privación e impone todo tipo de obstáculos a la prestación de ayuda.

Además de este importante aspecto humanitario, considero que el Día de Solidaridad tiene un carácter eminentemente político en el sentido de que demuestra la negativa de la Organización de la Conferencia Islámica y de sus Estados miembros a aceptar el hecho consumado por Serbia en Bosnia y Herzegovina, es decir, la negación de la paz y la justicia.

Quisiera además hacer un llamamiento a todos para trabajar sin tregua por:

- la aplicación de las medidas y las resoluciones ya adoptadas por la comunidad internacional, sobre todo el embargo total contra Serbia y Montenegro y la iniciación del proceso para juzgar a los autores de las graves violaciones de los derechos humanos perpetradas en la antigua Yugoslavia, particularmente en Bosnia y Herzegovina;
- la adopción de nuevas medidas más restrictivas contra el agresor, que permitan a la víctima, Bosnia y Herzegovina, garantizar su legítima defensa individual y colectiva.

El pueblo bosnio demanda paz y justicia.

El pueblo bosnio sigue padeciendo en carne propia y en su conciencia. Tiene hambre y tiene frío.

ASSALAMOU ALAIKOUUM
WARAHMATOULLAH
WABARAKAATOUHOU

(Firmado) Abdou DIOUF
